

PLURALIDADES

Revista para el debate intercultural

Yanett Medrano Valdez / Eland Vera Vera /
Ana María Pino Jordán, Ibar Robin Riquelme Moreno,
Ludwing Federico Bernal Yábar /
Boris Espezúa Salmón / Fanny Roxana Ramos Lucana /
Jesús E. Tumi Quispe, Jéssica Milagros Tumi Rivas,
Alberth J. Tumi Rivas



- Vol. 2 - N° 2 - Febrero 2013 -

© Derechos reservados

Grupo de estudio: Interculturalidad

Ana María Pino Jordán

Boris Espezúa Salmón

Boris Rodríguez Ferro

Eland Vera Vera

Fanny Ramos Lucana

Jorge Vilca Juárez

Ludwing Bernal Yábar

Maruja Pari Asqui

Robin Riquelme Moreno

Rolando Pilco Mallea

Yanett Medrano Valdez

Fotografía de portada:

Mollo o Illa: Colección Casa del Corregidor

e-mail de contactos:

pluralidades@casadelcorregidor.pe

Diseño de cubierta e interiores:

Elard Serruto Dancuart y Carlos Malca

**Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional de
Perú: número 2013-06457**

Impreso en:

Sagitario Impresores

Jr. Arequipa N° 740

Puno - Perú

Puno – Perú, 2013

LA POESÍA DE ALEJANDRO PERALTA: UNA PROPUESTA DE INTERCULTURALIDAD LITERARIA

Boris Espezúa Salmón

Resumen: *La poesía de Alejandro Peralta es una de las más singulares dentro de los proyectos de vanguardia-Indigenista. Obedece a una influencia sui géneris que surgió en Puno con el grupo “Orkopata” y tuvo vinculaciones con las revistas “Amauta” y otras en aquella época. Del poemario “Ande” que fue reconocido por Mariátegui, Vallejo y otros intelectuales de su tiempo, se puede demostrar que en el uso del lenguaje, como en su afán de integrar culturas, Peralta ha logrado sincretizar un lenguaje que expresa dos mundos: el occidental y el andino; con ello, así mismo se ha constituido en un escritor que materializa interculturalidad en una poesía de alta calidad estética. Es por ello que en la actualidad cuando se trata de establecer búsquedas que hayan contribuido a renovar la textualidad poética en el marco de una heterogeneidad que refleje la variedad socio-cultural que somos, el aporte de Alejandro Peralta constituye uno de los logros más elevados al que se haya llegado en el quehacer poético. Por lo dicho se evidencia con los propios poemas de Peralta, este modelo intercultural que en materia del lenguaje se acerca a una metapoesía que singulariza, dentro del marco de los estudios abiertos de identidades y mentalidades, una obra peculiar y ejemplar.*

Palabras clave: *poesía, indigenismo, vanguardia literaria, grupo Orkopata*

1. Contexto Intercultural

Aunque la interculturalidad, en los últimos años se ha abocado al diálogo entre personas, a la comprensión de culturas, en este ensayo entiendo la interculturalidad a través de expresiones como el lenguaje manifestado en la poesía, ensayando mediante el sincretismo o fusión de componentes de la cultura literaria una aproximación que pueda alcanzar resultados de interculturalidad, es decir de compenetración en el otro, para entenderlo a cabalidad, identificarnos con el otro y crear y apreciar nuevas formas de expresión, que no son la simple mezcla, sino el resultado creativo, vanguardista, novedoso, de una fusión que se hizo respetando las fuentes tradicionales para construir una fusión de enriquecimiento con su resultado expresivo-artístico.

Es por ello que en el presente trabajo me propongo mostrar a un poeta como Alejandro Peralta, que permite ser abordado con la intención de descifrar en él este sincretismo de lenguajes, de visiones, de identidades y mentalidades por el cual exprese las bondades de su estética poética, acicalada en la palabra cuando ésta transcurre por varias canteras culturales.

No se crea, que en el tiempo de Alejandro Peralta la interculturalidad estaba en su apogeo, quizás ni siquiera era conocida con la importancia que tiene hoy en día, pero ello es secundario cuando se tiene por delante el afán de cohesión de hacer que la interculturalidad logre sus fines mediante la exaltación de la riqueza expresiva de hacer arte, y en el presente caso tan delicado como es expresarse en poesía.

Por ello, la Interculturalidad, genera variantes, propicia en sus partes posibilidades de construir una unidad desde sus manifestaciones, desde sus elementos de vista que de modo central supone entenderse entre culturas y es en su sentido operativo una actitud, una alternativa para integrarse, incluirse y realizarse. Sin embargo, no es siempre óptimo plantearse en forma fáctica la eficacia de una interculturalidad que requiere valorar, tener autoconciencia y conciencia del otro, predisponerse al diálogo simétrico, enriquecedor y constructivo. Todo ello volcado a una experiencia de lenguaje poético es lo que motiva este ensayo y que refleja la obra poética de Alejandro Peralta. El tiempo en el que vivió la mayor parte de su producción intelectual era en la década de 1920, en una ciudad emergente como Puno, donde se habían instalado los primeros barcos para cruzar el lago navegable más alto del mundo, tiempo en el que apareció la Sociedad Fraternal de Artesanos, el Grupo Pictórico Laykakota, y el grupo Orkopata liderado por Gamaliel Churata (Arturo Peralta hermano mayor de Alejandro). Este contexto, desde el enfoque intercultural, tuvo singular importancia ya que fue un momento renovativo y de arraigo, en la medida que se trató de forjar articulaciones reivindicativas y de relación mediante instituciones filantrópicas, culturales que pudieran interactuar con grupos sociales marginales como artesanos, artistas plásticos, escritores, que además tenían como común denominador su adhesión a lo andino, una puneñidad que era forjada por maestros como José A. Encinas, Telésforo Catacora y donde se inmolaron insurgentes indigenistas como Ezequiel Urviola, Manuel A. Quiroga,

Francisco Chukiwanca Ayulo, Lizandro Luna, y otros puneños más. En la actualidad existen muchos estudios de revaloración exegética de artísticos de aspectos educativos de aquél tiempo.

El Grupo Orkopata, además de poseer una férrea postura a favor del hombre andino, de su antropogénesis y su lucha por el reconocimiento e inclusión, fue de una vanguardia singular; sus integrantes leían a los surrealistas como Breton Tzara, Rimbaud, Baudelaire, cuyos textos llegaban en barcos por el atlántico a la Argentina, pasando luego alrededor del inmenso lago Titikaka, por Puno, y luego para el resto del Perú. Eran tiempos en que se desdeñaba a las provincias en forma tal que se fortalecía un centralismo obtuso, que incursionaba en sus inicios al ingreso de cierta modernidad, mientras las provincias se sumían en la total postración.

El Grupo, editaba la revista Boletín Titikaka, que fue un espacio creativo donde se establecieron las ideas estéticas y una sólida postura indigenista con resonancia intercontinental, pues en su contenido se lee a escritores como Jorge Luis Borges, José Carlos Mariátegui, Vicente Huidobro y muchos otros. Estudiosos de aquellos sucesos de los últimos años como Cynthia Vich señala: *“En suma el Boletín Titikaka, es testimonio de la respuesta que un sector de la intelectualidad peruana y latinoamericana le dio a la ofensiva cultural y económica de occidente en ese entonces. Asimismo, es la expresión de un significativo cambio en la composición de los sectores encargados de elaborar los discursos nacionales de la gran mayoría de los países latinoamericanos. El*

*objetivo era elaborar un proyecto de “Liberación cultural”, basado en la ideología americanista tan popular en ese entonces. Este proyecto consistía en el reclamo de la independencia cultural del continente, y en la elaboración y propagación de una serie de nociones esencialistas sobre identidad”*¹

Este grupo de componentes del Grupo Intelectual Orkopata, tuvo un derrotero común, el de reivindicar o redimir al indio, pero no desde una perspectiva descriptivista y menos paisajista, sino a través de moldes modernistas o de vanguardia aplicados a realidades tan crispantes y a la vez mágicas como es el altiplano puneño. Alejandro Peralta fue también destacado alumno del maestro José Antonio Encinas.

Publica sus versos en distintas revistas literarias de la época, *Amauta* y el *Boletín Titicaca*. Su poesía alcanza puntos extraordinarios de logro, lo cual le permitió obtener en el año de 1961 el Premio Nacional de Cultura, con su libro de *Poesía de Entretiempo* (1968), en ese escenario nace el contenido de “El pez de Oro” de Gamaliel Churata, y se edita “Ande” (1926) de Alejandro Peralta, que mereció los más alentadores elogios de José Carlos Mariátegui y César Vallejo; otras de sus obras fueron: *El Kollao* (1934), *Poesía de entretiempo* (1968), *Tierra-aire* (1971) y *Al filo del tránsito* (1974).

El contenido de “Ande” merece una atención particular por cuanto en su diseño experimental-vanguardista, así como en su significado se encierra

¹ Cynthia Vich, 2000, *Indigenismo de vanguardia en el Perú*. Pág. 19.

la majestuosidad, la magia, la mirada prístina y holística del hombre del ande. No debemos olvidar que Alejandro Peralta fue antologizado en una revista latinoamericana de importancia dirigida justamente por Vicente Huidobro, Jorge Luis Borges y Alberto Hidalgo, con lo que se demuestra la cobertura e importancia que tuvo en su tiempo.

2. La poesía sincrética de Alejandro Peralta

En general la poesía de Alejandro Peralta es modelo intercultural porque en su diseño toma como parámetro formal la vanguardia poética del creacionismo, el futurismo y al mismo surrealismo remozado, al estilo de César Moro; sin embargo, en su temática se sumerge en la cultura andina altiplánica, rescata la visión intuitiva, animista del poblador del ande, con una mirada holística, desde un *ethos* donde lo comunitario, la reciprocidad y las formas integradoras están en sus calles, sus plazas, sus rituales, sus danzas y en todo su *modus vivendi*.

Este indigenismo vanguardista, tiene que ver con la heterogeneidad constructiva que sostuvo Antonio Cornejo Polar, como el despliegue donde la rica diversidad, la polifonía de expresiones y de discursos, es más rica y arraigada que la complejidad de una modernidad en espacios periféricos. Al decir de Mariflor Aguilar Rivero: *“La tensión entre apertura de mundos y el comprender desde el lenguaje del ser, se expresa en la función poética cuando se realiza una*

*articulación de significantes que sugieren otras formas de comprensión del ser*².

Se trata de construir un espacio andino con metáfora vanguardista con potencialidad visual, como sostenía Fernando Chueca en una aproximación a la poesía de Peralta. Por ello, la obra literaria del autor de *Ande* es una poesía que nos enseña a fusionar, a dialogar, a establecer espacios comunes para el entendimiento, sin jerarquizaciones, sin asimetrías que dificulten el entendimiento entre voces, códigos, referentes lingüísticos que nos trasladan a una visión abierta, holística e integradora.

Así leemos; *LAS BODAS DE LA MARTINA. En una esquina de la noche / está danzando / la bandera / de fuego del festejo / quiebran las sombras / como látigos / veinte ojotas borrachas. EL CHARANGO SALE A GRITAR A LA PUERTA / Se ha casado la Martina / Las estrellas como avispas sobre las fogatas. El kolly de la quebrada/ se ahoga dentro la noche./ la Martina sabía removerle las venas con sus ojos. Toda la noche la música sobre los cerros / como sankayos / como clavelinas / BOM BOM BOM BOM / Ahora es el bombo que levanta terrales de alegría / El cuarto está alumbrado de gritos / La Martina le ha cosido la boca al Inocencio / tienen las venas hinchadas de pitos y tamboriles / en la parroquia han temblado como las totoras / se le fugaron los ojos con el incienso por la claraboya / en el camino querían prenderse de los gorriones / De madrugada La Martina encontraba al Inocencio*

2 Mariflor Aguilar, 2009, "Los haceres de las cosas"; en: *Hermenéutica del diálogo*. Pág. 76

*entre los riscos / desenredando la mañana y se iban
cuesta arriba / dejaban ardiendo el cerro /
BOM BOM BOM BOM. / Los novios están bailando
un waiñu de llamaradas / LA MARTINA
LA MARTINA LA MARTINA / LA M A R T I N A LA
M A R T I N A LA MARTINA. La martina. EL AL-
BA ESTÁ CANTANDO EN LAS VERTIENTES.*

En este poema encontramos un planteamiento del texto poético en forma de versos descabalgados como los que desarrolló Guillermo Apollinaire, a través de sus caligramas, tiene componentes creacionistas a lo Vicente Huidobro, al resaltar con letras mayúsculas y de hacer transparente los versos; estos moldes son occidentales, y buscaban formas de expresividad de la efectividad de la palabra poética, pero el contenido del tema, es propiamente andino, donde elementos como el charango, el kolly, los sankayos, el waiñu, son propios del lugar del altiplano.

En la elaboración de metáforas Alejandro Peralta fue conocedor de la clásica composición metafórica, que comprende periodos de lo barroco, romántico y modernista, y justamente en dicho conocimiento, también hubo en él una propuesta intercultural puesto que se propuso elaborar una nueva metáfora vanguardista, que constituye un eje integrador que define los términos que desarrollan su propia versión. Esta observación también fue puntualizada por Cynthia Vich quien expresa: *“Para oponerse al concepto clásico de metáfora, los vanguardista elaboraron la imagen múltiple (Gerardo Diego) o la “Metáfora excepcional” (Jorge Luis Borges) cuyo rasgo distintivo fue la ruptura de la necesaria cer-*

canía entre los elementos identificados por medio de la comparación”³.

Este uso de metáforas en Peralta alude claramente a un excelente poeta que sabía que transmutar las palabras es enlazar la imagen con el fondo vivencial y paisajista del ande, la belleza de su palabra poética sólo tiene parangón con la de Carlos Oquendo de Amat. En el Prólogo de *Poesía de Entretiempo*, Adalberto Varallanos refiere su pensar, diciendo: *“Si César Vallejo, de quien se diferencia en el espíritu y en la visión, es un poeta expresador de la angustia y de la tortura del alma indígena; Peralta es un interpretativo, un colorista o itinerario de los paisajes andinos. Aparte de la luminosidad de sus metáforas y de la limpidez de sus versos, que pone ante el lector la emoción y visión de los pueblos del Sur, es un poeta de cierto fatalismo ancestral”⁴.*

Estas palabras expresan en parte el valor de su poesía; sin embargo, el mundo andino no siempre es telúrico, sino animista, más que el mundo occidental, donde la danza, el colorido, y el paisaje logran una simbiosis de animosidad en el hombre andino. Por otro lado, cabe resaltar la riqueza de las imágenes que desarrolla Peralta con potencialidad visual, simbólica como la que desarrolla Carlos Oquendo de Amat y también César Vallejo en “Trilce” por ejemplo. Es decir, poner versos rotundos con letras mayúsculas, o en el caso de Oquendo enmarcadas en un cuadrado o rectángulo que dicen mucho de la in-

3 Cynthia Vich, *Op. Cit.* Pág. 110

4 Adalberto Varallanos, 1968. Pág. 5.

fluencia creacionista, y la plasticidad simbolista que le permitía esta libertad metafórica de expresar en forma ficcional un imaginario que no se desarraiga de la tierra.

Por eso sostengo que al fusionar modernidad y tradición, se imbrican en la poesía de Peralta, una estética que permite mostrar una realidad heterogénea que caracteriza a la sociedad latinoamericana. Se logra una síntesis de la vida urbana y de la vida rural, cargando en cada una de ellas sus respectivas tradiciones culturales. Por otro lado, lo intercultural tiene que ver con la relación hombre-naturaleza por la cual existe una comprensión animista y holística de reconocer ese carácter y sus derechos, así como sus funciones en el hábitat de toda persona.

Esta revaloración de la naturaleza como “ente vivo” y emanador de vida, ya estuvo con nosotros en el concepto y significado mismo de la Pachamama, que deviene desde las cosmovisiones andinas más remotas. En el poema “Pastora Florida” Leemos: “Un cielo de petróleo echa a volar 100 globos de humo / Picoteando el aire caramelo / Evoluciona una escuadrilla / de aviones orfeonidas, Hacia las basílicas rojas / sube el sol a rezar el novenario. Sale el lago a mirar las sementeras / El croar de las ranas se punza en las espigas. Los ojos de La Antuca / se empolvan al pasar por los galpones. Ha suturado la campana / el asma tatarabuela del pueblo. Din Don Diinnn Dooonn / - como tijeras de trasquila- se ha hundido en el vellón de las ovejas. Pobre Antuquita / Todo el día detrás de la majada / Hecha un ovillo sobre las piedras.” En este fragmento de poema, se

puede ver cómo la naturaleza cumple una función como sujeto poético, y al relacionarse con el sonido como la campana o el humo de petróleo que contamina el aire, exalta la valoración que se debe tener a la naturaleza como fuente inagotable de vida.

Vladimir Terbullino en su artículo *“La poesía de Alejandro Peralta” Una revisión al Indigenismo vanguardista puneño*, señala que: *“Hay una conjunción en perfecta armonía de las religiones católica e indígena. La metáfora permite además, unir éstos elementos lúdicamente, desacralizando y desmitificando para expresar una realidad más cercana, íntima, cotidiana y permitir un acceso, más eficiente a este universo”*⁵ y pone como ejemplo el siguiente verso de Peralta: *“Hacia las basílicas / sube el sol a rezar su novenario / Sale el lago a mirar las sementeras”* En este verso las basílicas prefiguran al Dios prehispánico que es el Sol, con su sacerdote en el novenario, resolviendo dos visiones en un alto nivel estético gracias a una armonía sincrética propia de una visión indígena donde se complementa en este caso dos religiones.

Estamos frente a un trabajo poético de polendas que en varios planos ha podido amalgamar la forma más humana e integradora de sincronizar con el lenguaje ámbitos donde convergen, en poesía, culturas que juntas pueden significar más riqueza, no sólo expresiva, sino de alto significado de tradición y modernidad donde gana la literatura en forma multidimensional.

5 Vladimir Terbullino, 2006, en revista *Pez de Oro*. N. 13. Pág. 08.

3. Vanguardia y Tradición

La mezcla de lo occidental y lo andino es una marca, un signo que llevamos todos en nuestra ontogénesis, donde en esa línea equilibrante, muchos pueden oscilar en uno o en otro lado; por ello es que el Perú produjo generaciones de indigenistas, que se inmolaron en vida con más ahínco y fervor que los propios andinos que renegaban de su pureza. Por ello, alguna vez en la década de 1970 el grupo Hora Zero planteó dentro de sus manifiestos la llamada poesía integral, que fusionaba por un lado a la capital y a las provincias, pero, también lo occidental como cultura y lo andino como afirmación.

En esta dicotomía entre Vanguardia y Tradición, Alejandro Peralta suscribe una poesía vanguardista e indigenista, por cuanto es obtenida desde el plano formal de muchas corrientes que como el creacionismo, el surrealismo, el hiperrealismo se alimentaba, por un poeta que conocía estas corrientes, en su amplia formación como intelectual a la que quería integrar y resignificar y en ese sentido impregnaba su sello personal, al establecer el equilibrio óptimo entre la imagen y el contenido. Su fuerte relación terrígena, cincelada por un compromiso hacia lo andino de modo visceral como lo tuvieron todos los integrantes **del Grupo “Orkopata”, hacía de él, el poeta indicado** para expresar este sincronismo constructivo que constituye una de las singularidades de nuestra poesía peruana y latinoamericana.

En la poesía de Alejandro Peralta se recurre a un nuevo lenguaje, aquél que permitió lograr esa fusión

a la que me he referido; en este sentido, el esfuerzo es también dentro de un enfoque intercultural por cuanto permite enriquecer una visión y apreciación complementaria que en poesía no es sencillo de lograr, ya que requiere ser un domeñador de la palabra en su significado poético, que es un nivel alto del uso del lenguaje expresivo.

Por otro lado, la poesía de Alejandro Peralta se inserta en la forja de una identidad latinoamericana, aquella que surge de este vasto mundo heterogéneo, donde se encuentran los sustratos de una nueva peruanidad que estamos tratando de consolidar. Esta identidad latinoamericana pasa por muchas mutaciones, y no sabremos a ciencia cierta si Alejandro Peralta creyó que la modernidad sea la alternativa de cambio, aplicada a realidades andinas, o en el fondo lo que quiso es crear una hibridez tal que permita darle salidas incluyentes y extensivas a este choque de culturas de las que estamos hecho.

En el siguiente poema: *“El indio Antonio”* notamos como una respiración el ambiente del ande casi en forma palmaria: *“Ha venido el Indio Antonio / el habla triturada los ojos como candelas. EN LA PUERTA HA MANCHADO LAS CORTINAS DEL SOL. Las palabras le queman los oídos / y en la crepitación de sus dientes / brincan los besos de la muerta. Anoche envuelta en sus harapos de bayeta / La Francisca se retorció como un resorte / mientras el granizo apedreaba la puna / y la vela de sebo. / Corría a gritos por el cuarto. Desde el vértice de las tapias / aullará el perro al arenal del cielo / de las cuevas de los cerros / los mundos sacarán rugidos*

como culebras / para amarrar a la muerta. Hacia el sur corta el aire una fuga de búhos / y un incendio de alcohol tras de las pircas / prende fogatas de alaridos / a rastras sobre las pajas / la noche ronda el caserío”

En este poema está presente la denuncia social, un componente de tipo ideológico que, de modo más expresivo y casi directo lo desarrolla Efraín Miranda en “Choza” por ejemplo, tiene una efectividad metafórica que hace vibrar al ande tal como se conceptuaba y se revelaba como espacio tremendamente desolador y terriblemente humano, inclusivo, cohesionador.

4. Hermenéutica e Interculturalidad

La obra de Alejandro Peralta, sin proponérselo de manera explícita o deliberada, es una opción que plantea una hermenéutica como interpretación y método para complementar dos culturas, en el marco de la hermenéutica desarrollada por Gadamer para quien no bastaba comprender y reproducir fielmente los estados mentales del otro, sus vivencias, intenciones o creencias, sino que además el intérprete colabora en el proceso de constitución de sentido *“El verdadero sentido contenido en un texto o en una obra de arte no se agota al llegar a un determinado punto final, sino que es un proceso infinito”*⁶. Poniéndose en el lugar de uno y del otro además logra afirmar la otredad; en esta afirmación que de modo

6 Hans Georg Gadamer, 1991. *La actualidad de lo bello. El arte como juego, símbolo y fiesta*. Pág. 368. Cit. Por Pablo Quintanilla.

efectivo se da para la literatura se considera a la palabra en su sentido inacabado, siempre dinámico y multidimensional, por cuanto una de las riquezas en el trabajo literario justamente consiste en ser polisémico, donde la palabra exprese muchos sentidos de fines comunitarios, y no se sepa cuando debe acabar el texto.

Esta fue una de las propuestas que desarrollaron las vanguardias de mediados del siglo XX, sobre el trabajo textual, que viene desde Mallarmé, hasta los vanguardistas de finales del siglo XX. El sentido comunitario es justamente esa amplitud de materializar los valores colectivos, dentro de los cuales está ponerse en el lugar del otro, por ello la hermenéutica logra hacer realidad la comprensión, como la manera más amplia y a la vez más estimativa de entender al otro. ***“El lenguaje es el medio en el que se realiza el acuerdo entre interlocutores y el consenso sobre la palabra”*** por lo que entenderíamos que el problema hermenéutico no es un problema de correcto dominio de una lengua, sino del correcto acuerdo sobre un asunto que tiene lugar en el lenguaje. El aporte central de Gadamer no consiste solamente en compartir el lenguaje de las cosas, sino adentrarnos a la ontología al compartir el lenguaje, dialogando y entendiendo todo lo que de él advenga, para finalmente asumir una mejor autoconciencia y comprensión de lo que nos rodea.

Para Davidson (1984), la forma paradigmática de comprensión es la interpretación de una metáfora. ***“La metáfora es el trabajo onírico del lenguaje” y que como trabajo onírico, su interpretación dice***

tanto sobre el intérprete como sobre quien lo originó” Se puede señalar que toda comprensión es una actividad creativa de enriquecimiento y autoconciencia de una relación, real o posible, cuya consecuencia última es una transformación personal. Alejandro Peralta al igual que el filósofo Heidegger, en sus estudios sobre poesía concibe el lenguaje como apertura de mundos, en el sentido de enfatizar la función poética mediante la articulación inusual de significantes que proponen y sugieren significados abiertos.

En tal sentido, de la comprensión que tiene que ver con las formas de interpretación y por cierto con la hermenéutica, Alejandro Peralta pasa al sentido de lo intercultural, con una cadena de metaforización poética que reúne en el lenguaje, con las culturas y con una propuesta de sincretismo cuidadosamente elaborado. En el campo del lenguaje, Peralta se acerca más a un trabajo metalingüístico, en razón de asomarse a fronteras tanto estéticas como dinámicas del lenguaje mismo, a veces fragmentado, disperso, para encontrar puntos de equilibrio entre la complejidad del fenómeno poético y las formas de expresarlo.

5. Conclusiones

La poesía de Alejandro Peralta, es una voz singular que rehabilita el valor del verso como una posibilidad de encuentro tanto lingüístico, cultural y poético, provoca un autoconocimiento de nuestra identidad y de comunicación del otro, dos ámbitos que se retroalimentan. En esa perspectiva propone un proyecto ideo-intercultural en el campo de la poesía como alternativa de reflexión y crítica. La plasticidad de imá-

genes entendida como un enfoque léxico que se complementa con una perspectiva semántica, es un logro experimental que tiene que ver con los límites de las sensaciones y del lenguaje mismo, donde se crea un lenguaje sincrético para producir un efecto expresivo; es una de las cualidades más destacadas de su propuesta poética; con ello, el poeta logra reflejar, en un momento dado, una de las cumbres más alta de la vanguardia indigenista en el Perú.

El abordaje de la identidad, es decir de la tradición, halla en la palabra poética de Peralta un afán de inclusión donde los otros que son parte de uno mismo **—el ser humano es un metatexto—, es el resultado de** una confluencia de muchos textos para relevarlo ontológicamente, donde los fragmentos se armonizan. El poeta funda espacios con la palabra y logra efectivamente enlazar dos culturas, con lo cual logra materializar una interculturalidad constructiva y resignificante en toda su connotación poética.

Serán mayores estudios quienes avizoren a través de la poesía de Peralta, una genuina autenticidad, peruanidad que se constituya en un ejemplo de toda búsqueda y hallazgo que debe tenerse en cuenta en las diversas salidas que se propone en tiempos de desencuentro, de polarización y de clamorosa integración, reconocimiento y protección abierta y efectiva, que espera entre todos ser realizada. Será también desde los estudios culturales, literarios y lingüísticos que nos acerquemos a afirmar el valor de la interculturalidad en el campo literario, como en el presente caso de un poeta de dos mundos para edificar uno mejor.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR RIVERO, Mariflor.
2009. “Los haceres de las cosas”. En: *Hermenéutica del Diálogo. Ensayos sobre alteridad, lenguaje e interculturalidad*. Lima: PUCP.
- CHUECA, Luis Fernando.
2007. “Ande y el Kollao. El indigenismo vanguardista de Alejandro Peralta”. En: Revista *Wayra* N. 5 - Uppsala. Suecia.
- DAVIDSON, Donald.
1984. *Inquiries into Truth and Interpretation*. Oxford. University Press.
- GADAMER, Hans Heorg.
1991. *La actualidad de lo bello. El arte como juego, símbolo y fiesta*. Barcelona: Paidós., cit. por Pablo Quintanilla.
- PERALTA, Alejandro.
2010. *Ande*. Puno: Reedición de La Universidad Nacional del Altiplano.
- TERBULLINO Vladimir.
2006. En revista *Pez de Oro*. N. 13. Puno-Perú Segundo Semestre.
- VICH, Cynthia.
2000. *Indigenismo de vanguardia en el Perú*. Lima: Fondo PUCP.